

## Entrevista a Carlos Saladrigas

Programa: La Noche se Mueve

Miércoles 21 de enero de 2009

Director Edmundo García.

EG: Edmundo García.

CS: Carlos Saladrigas.

El programa La Noche se Mueve se puede escuchar en internet, en la siguiente dirección electrónica:

<http://www.lanochesemueve.us/>

Para comunicarse con La Noche se Mueve, escribanos a: [contacto@lanochesemueve.us/](mailto:contacto@lanochesemueve.us/)

EG: Les saluda Edmundo García, hoy es miércoles 21 de enero de 2009, en una noche muy fría. Como había anunciado en la noche de ayer y el lunes también, hoy miércoles comparece ante *La Noche se Mueve*, con la intención de hacer una larga entrevista, el *chairman* —él me dice *co-chairman* pero es la figura principal— del Cuba Study Group o Grupo de Estudios Cubanos, Carlos Saladrigas. Muchas gracias. Buenas noches, gracias por estar en *La Noche se Mueve*.

CS: Muchas gracias, Edmundo, por invitarme. Y de nuevo, muy buenas noches para todos tus radioescuchas.

EG: Saladrigas, comencemos por su familia. ¿Usted viene de una familia, de alguna manera del *establisment* o de la aristocracia cubana, que incluso llegaron a aspirar a la presidencia durante la república?

CS: Correcto, un primo de mi padre, Carlos Saladrigas y Zayas, se postuló a la presidencia en contra de Grau San Martín, y perdió.

EG: ¿Era el principal opositor de esa campaña?

CS: Era el principal contendiente. Era parte del ABC en aquel momento, del Partido del ABC, y se postuló contra Grau San Martín.

EG: ¿De ahí le viene a usted cierta vocación política?

CS: Yo no creo que tengo una vocación política. Yo soy empresario. O sea, mi vocación yo no creo que sea política sino es una vocación de ayudar a nuestra patria a reencontrar su camino, y por eso hago lo que hago. No lo hago por política.

EG: Saladrigas, ¿era una familia acaudalada?

CS: No. Era una familia muy política. Muchos hermanos, por ejemplo, de Carlos Saladrigas, participaron en el gobierno de Batista. Por ejemplo, Enrique Saladrigas fue Ministro de

Salubridad. O sea, que hubo varios que participaron.

EG: ¿En cuál de los gobiernos de Batista?

CS: Enrique participó en el gobierno golpista, aunque Carlos nunca quiso participar en el gobierno golpista.

EG: ¿Entonces no eran, digamos, parte de las tradicionales familias acaudaladas cubanas?

CS: No. Era una familia muy educada, etc., pero era una familia de clase media.

EG: ¿Ustedes son de qué zona de Cuba? ¿Del centro, del occidente?

CS: Mi padre nació en Santiago de Cuba. Mi abuelo era juez. Mi abuelo fue fiscal de la Audiencia, en Cuba, hace muchos años. Mi padre nació en Santiago, pero yo nací en La Habana.

EG: ¿Su familia emigró entera a los EEUU, al triunfo de la revolución?

CS: No entera, pero en gran parte, yo creo que quedaron muy poquitos Saladrigas en Cuba. Habrán algunos, pero no creo que muchos.

EG: ¿Le queda algún familiar?

CS: Que yo sepa, no.

EG: ¿Pero le queda alguien que lo cuidó a usted cuando era chiquito?

CS: No. Esa señora, una señora que trabajó en mi casa por más de 30 años. Que empezó a trabajar en mi casa cuando tenía 15 años. De hecho, jugaba con mi padre y mis tíos cuando eran niños en Cuba, y después siguió trabajando en casa, se casó y se quedó viviendo en casa y fue nuestra sirvienta por muchísimos años y me cuidaba mucho a mí. Ella vino de Cuba, al principio, en los años sesenta y pico, con su esposo. Su esposo murió, y ella se quedó trabajando. Nunca tuvo hijos y cuando estuvo un poco más vieja, pues yo me ocupé de ella por muchos años y desafortunadamente murió hace un año.

EG: Pero, ¿en Cuba, no queda una persona que estuvo muy cerca de usted?

CS: La que era cocinera en mi casa, que yo le tengo, mucho, mucho cariño. La veo mucho. Ella viene aquí de vez en cuando. Tiene familia aquí y viene, y yo la ayudó en lo que puedo.

EG: Carlos Saladrigas, ¿usted fue ``Pedro Pan'', ``Peter Pan''?

CS: Yo fui, soy ``Pedro Pan''. Vine en el año 61. Yo soy hijo único. Vine a los 12 años de edad.

EG: ¿Eso de ser hijo único lo convierte en una persona con una opinión egocéntrica en sí misma? ¿Sí o no?

CS: Si hablas con mi mujer, te dice que sí.

EG: ¿Y sus amigos, qué le dicen?

CS: Posiblemente, creo que todos los hijos únicos tenemos una visión un poquito egocéntrica.

EG: Yo también soy hijo único.

CS: De eso yo no creo que hay dudas. Yo tengo 4 hijos. Así que mi vida personal ahora es distinta. Y creo que es bueno tener hermanos. Creo que hay momentos en la vida, en que al ser hijo único te sientes muy bien, porque como eres el hijo único recibes toda la atención. Pero hay momentos que son de tristeza, de preocupaciones, de dolores. Y en esos momentos te encuentras muy solo. Y eso fue lo que pasó a los 12 años, dejar mis padres detrás...

EG: ¿Lo mandan sus padres, a los EEUU, en la Operación Pedro Pan?

CS: Correcto.

EG: ¿Cómo usted, ha resuelto eso, dentro de usted mismo? Yo conozco muchos "Pedro Pan", que algunos, incluso, le recriminan a sus padres haber hecho eso. Algunos, aunque hayan hecho o no carreras, que la mayoría han tenido una trayectoria sólida, sienten que fue muy cruel, muy dura la vida al llegar aquí. Debe haber sido especialmente duro para usted, siendo un niño de 12 años.

CS: Fue muy duro todo. Todo el mundo digiere los momentos en la vida, de distintas formas.

EG: ¿Usted le recriminó eso a sus padres?

CS: No. Al contrario, yo lo veo quizá, como el gran sacrificio, de una madre y de un padre, que me querían mucho y quisieron hacer algo por su hijo, de una forma muy dramática. Algo que quizá yo nunca pude entender en su totalidad, hasta que mi hija, mis hijos, llegaron a esa edad. Y siempre, inevitablemente, yo me preguntaba: ¿Los mandaría fuera, si hubiera un problema como el de Cuba aquí? O sea, ¿haría yo lo mismo? No te digo que hay una respuesta fácil para esto. Tiene que ser muy, muy duro. Pero sí te digo que yo no pude comprender el dolor que tiene que haber sentido mi madre. Y te digo mi madre, porque mi padre tenía un optimismo iluso, de que el año que viene ya esto se resolvía y regresábamos a Cuba, etc. Hasta yo creo que se fue a la muerte aquí en el exilio pensando que ya le quedaba poco a aquel proceso revolucionario y que regresaríamos a Cuba. Pero mi madre tiene que haber sufrido enormemente, yo sé que sufrió enormemente y hasta inclusive yo creo, que ese sufrimiento, ese dolor tan grande, fue lo que le causó, eventualmente, el cáncer que la mató, 3 años después de haber llegado.

EG: Entonces usted queda sin su mamá siendo muy joven.

CS: A los 16 años, ya ella se enfermó y murió cuando yo

estaba acabado de cumplir 17 o casi al cumplir los 17.

EG: ¿Y las razones que después usted, como todo adulto, fue cuestionando, las razones que se dieron en su momento para llevar a cabo la Operación Pedro Pan? ¿Usted ha llegado a alguna conclusión sobre eso?

CS: Creo que las razones que se dieron...

EG: No lo que decidieron los padres. Las razones de quienes llevaron a cabo la Operación Pedro Pan.

CS: Yo conocí muy bien a Monseñor Walsh, quien fue una de las personas claves en ese proceso. Lo conocí, lo llegué a apreciar muchísimo. Creo que era un hombre de una gran bondad, de una gran religiosidad. En un momento dado, Monseñor Walsh llegó a ser la conciencia de Miami. Un hombre de una capacidad ética enorme, y él fue, como tú sabes, uno de los artífices o ejecutores de ese proceso, Pedro Pan.

EG: La base de aquello fue que decían que le iban a quitar la patria potestad...

CS: Fue el rumor aquel que se corrió.

EG: Y ese fue un rumor que, incluso, se imprimió en unas imprentas clandestinas, de un periódico falso. Están las pruebas. Un periódico falso, mandado a imprimir por quienes pagaban la Operación Pedro Pan, donde daban la noticia como oficial y esto fue lo que creó el pánico en ciertas familias. Estamos pensando entonces, pudiéramos decir, que se trataba de una operación montada para buscar un efecto.

CS: Correcto. Ya hay personas que piensan que fue montada por la CIA y otros que piensan que fue montada por el mismo Castro, que quería salir de la clase media cubana. Y que decidió que la mejor forma de salir de la clase media cubana era sacar los hijos primero y que después los padres los seguirían.

EG: ¿Usted que piensa Saladrigas?

CS: Yo no tengo evidencia histórica, no soy académico para investigar las razones. Me inclino a pensar que en una estrategia de llevar a cabo y consolidar esa revolución, creo que tenía mucho sentido sacar a la clase media de Cuba.

EG: Pero es la propia revolución quien después para ese hecho, y arresta a las personas que estaban llevando a cabo la Operación Pedro Pan. ¿No habría un contrasentido, si se quería eso, en después arrestar y juzgar a quienes llevaron a cabo esto?

CS: Pero salieron muchísimos. Más de 15 mil muchachos. Imagínate tú.

EG: Salían 35 diarios.

CS: Por eso. ¿Cuántas familias fueron en total? Fue un gran

número de personas que salió de Cuba por esa razón.

EG: Saladrigas, ¿cómo fue la vida en los EEUU?

CS: Para mí, fue un poquito de mezcla. Yo salí con un gran sentido de aventura. Yo soy medio aventurero. Me encantan las cosas nuevas, caminos nuevos, experiencias nuevas. Pero también fue muy dura. Porque hubo muchos momentos de soledad. Y fue muy duro, por la familia que me recibió aquí, familia nuestra. Fue una situación muy difícil, ya que personalmente me trataron muy mal. Inclusive, me pidieron que me fuera de la casa, a los 12 años, y fue gracias a unos amigos de mi padre, que me recogieron en aquel momento, que yo no quedé solo en la calle abandonado.

EG: ¿Fue trágico, verdad?

CS: Fue duro, fue duro.

EG: ¿Cómo usted se convierte, en un empresario de tanto éxito? ¿Cómo usted consigue desarrollar la empresa que logra?

CS: Yo tuve la bendición de conocer a mi señora muy temprano en mi vida. Yo tenía 17 años cuando la conocí, casi 18 años, y a los 9 meses nos casamos. Me faltaban unos días para cumplir los 19 años y ella tenía 17. Ella fue y ha seguido siendo en mi vida, la inspiración, un gran apoyo en mi vida y ha sido para mí una razón de ser y una razón de vivir. Una mujer extraordinaria, verdaderamente extraordinaria, en todo el sentido de la palabra. Una madre fantástica, una mujer con los pies en la tierra. A ella le gusta decir que yo soy el papalote y ella es el niño que va trayendo la pita del papalote, y que lo trae de regreso a la tierra. En cierta forma, yo soy el soñador y aunque ella es soñadora también, pero tiene un sentido muy pragmático. Y eso para mí en la vida fue una fuerza que me dio para seguir luchando y seguir viviendo. Y a los 20 días de casarnos, me inscribí en la Universidad Miami Dade Junior College. O sea, yo tuve que dejar el High School, prácticamente en el 11 grado. Yo estaba en Belén becado y en el 11 grado, por la enfermedad de mi madre, tuve que irme a trabajar y dejé mis estudios, y gracias a ella, que me insistió que terminara el High School, lo terminé de noche en el Miami Jackson. Recibí mi diploma de High School 10 días antes de la boda. Unos 10 o 20 días después de la boda me inscribí en el Miami Dade, y empecé a estudiar la carrera. Pero iba a tiempo completo, aunque iba de noche, porque trabajaba de día. Logré terminar mi carrera, que normalmente tarda 4 años, la terminé en 3 años, tomando clases nocturnas. Iba todos los días, de 7 a 11 de la noche, a la Universidad y el sábado el día entero. Así lo hice por 3 años consecutivos, sin verano, sin invierno.

Todas las clases que se podían tomar, yo las tomaba y me gradué a los 3 años. Y en ese proceso, me nació una hija. Pero nunca lo hubiera logrado sino hubiera sido, te repito, por el apoyo de Olguita, mi señora, que ha sido un apoyo extraordinario.

EG: De todas formas, Saladrigas, es muy bonita la historia. Pero yo podría encontrar historias similares, y no todas terminan en un hombre -y yo sé que a usted el término no le agrada mucho, pero hay que decirlo, usted es lo que se llama un millonario sólido. Un hombre sólido, en conceptos millonarios de fortuna.

CS: Pero el éxito en la vida, no se mide en términos de dólares.

EG: ¿Cómo usted llega a formar una empresa y una fortuna personal de la solidez que maneja?

CS: Afortunadamente, me eduqué muy bien. Tuve la suerte de tener una persona, donde trabajaba, que se preocupó, que se tomó un interés en mí y me orientó, prácticamente me obligó a escribir una aplicación para entrar en la Universidad de Harvard, cosa que yo no quería hacer.

EG: ¿Usted es graduado de Harvard?

CS: O sea, terminé la universidad y saqué mi *bachelor* en contabilidad en la Universidad de Miami, cuando aquello, si recuerdas, no existía FIU. Se graduaba uno de Miami Dade y la única alternativa era la Universidad de Miami, a la que yo asistí y terminé mi carrera. El me dijo: Aplica en la Universidad de Harvard. Me aceptaron de una forma diferida. Me dijeron: Tómese un par de años de experiencia y tiene garantizada su admisión en 2 años, para sacar una maestría en Administración de Empresa. Nos fuimos a Jacksonville, donde yo trabajaba de contador público, y a los 2 años nos fuimos a Boston, y allí saqué mi maestría en Administración de Empresa. Fue en Boston, precisamente, donde trabajaba de maestro y enseñaba contabilidad en universidades locales, mientras sacaba mi maestría. Pero también fue una experiencia, ya que en ese momento ya tenía 2 hijos y uno en camino. Mi señora no trabajaba, porque atendía a los muchachos, y yo estaba estudiando a tiempo completo. No de noche, sino ya a tiempo completo. Aunque tenía mis trabajitos de noche dando clases, tuvimos que aceptar *food stamps* para poder sobrevivir. O sea, que yo entiendo el valor de esas cosas y yo entiendo lo que es no tener dinero. El dinero a veces se tiene o no se tiene, se puede tener y se pierde, pero nunca es lo más importante en la vida. De ahí me fui a trabajar con Pepsi-Cola y varias empresas grandes y en el año 84, estando en México, viviendo en México, se nos ocurre a mí y a un compañero de

trabajo empezar un negocio en Miami. Dejamos nuestros puestos en México, donde ganábamos buena plata, y vinimos a trabajar a Miami, y aquí fue donde formamos nuestra compañía, que se llamaba Vincam, que era una compañía que hacía la administración de recursos humanos para empresas medianas y pequeñas. El negocio al principio fue muy duro, porque era algo nuevo, algo desconocido y tardó mucho tiempo en conseguir el primer cliente. De hecho, tardó 9 meses para conseguir el primer cliente. (Risas) Sí. Fue duro, muy, muy duro. Y hasta inclusive, yo llegué al punto de que nuestros ahorros en México, los míos, como yo tenía familia, ya se me estaban agotando, y sólo me quedaba en la cuenta de cheques el dinero suficiente para pagar la hipoteca de noviembre. Y en eso se nos abrió la ventana y empezaron a llegar algunos contratos, unos trabajos de consultoría que yo hacía, etc., y por ahí empezó a surgir la compañía, que fue creciendo y en el año 96 fuimos públicos en la Bolsa de Nasdaq, en una oferta de acciones muy exitosa, y tuvimos la suerte de que en el año 2000 le vendimos la empresa a la ADP, que es una compañía en giros similares, pero no idénticos, y que le interesaba mucho entrar en este sector que nosotros habíamos creado. Y entonces me quedé con ellos un par de años, pero el grupo gerencial, que manejaba la empresa, se quedó administrando esa subsidiaria de ADP, que es algo que no se ve normalmente, y yo me fui a hacer otras cosas.

EG: ¿Todavía usted sigue en el mundo de los negocios o ya casi nada?

CS: Yo sigo. Por ejemplo, yo estoy en la junta directiva de varias compañías importantes. Estoy en una junta de asesores para la diversidad de Pepsi-Cola. Estoy en la junta directiva de Progress Energy, que es una compañía inmensa, que produce electricidad y energía y estoy también en la junta directiva de Advance Auto Parts, que es una compañía que vende piezas de autos.

EG: Probablemente, los 2 cubanoamericanos de mayor resonancia en el gran mundo empresarial norteamericano, sean Armando Codina y usted.

CS: No, no, hay muchos más, muchísimos más.

EG: ¿A ese nivel?

CS: Tienes a Goizueta, que administró la Coca-Cola.

EG: Ya no vive.

CS: Tienes a Carlos Gutiérrez.

EG: Bueno, Carlos Gutiérrez ya no está desempeñando esas funciones.

CS: Usted y Armando Codina.

CS: Tienes otros, como Sergio Pino, que tiene un negocio

inmenso. Hay muchísimos. Yo creo que los cubanos han sido muy exitosos, en el mundo empresarial.

EG: Vamos a entrar en temas que nos acontecen y que no se pueden postergar. Tiene que ver con Carlos Saladrigas y diversas posiciones desde la academia, desde la política, desde la influencia, en relación con su tema, con el tema principal, que es la relación de los cubanoamericanos, de la relación EEUU, Cuba y otros puntos de vista. Dígame algo Saladrigas, ¿cómo ve usted la relación entre Cuba y los EEUU, a partir de la llegada al poder, en el día de ayer, de Barack Obama? ¿Cuáles son los caminos?

CS: Yo creo que es un período de gran oportunidad. Creo que se está abriendo una ventana histórica, de esas ventanas que se abren en la vida pocas veces, pero que cuando se abren presentan unas coyunturas históricas de gran importancia. El problema de estas ventanas es, o se aprovechan o se cierran. Todas las ventanas se cierran. Creo que Obama está tomando la presidencia con un mandato de cambio, y pienso que ese cambio tiene que reflejarse en la forma en que los EEUU conduce su política exterior. ¿Y qué hay más simbólico, y en cierta forma más importante, que un cambio significativo en una política que ha estado estancada por 50 años, y que representa, de cierta forma, ese tipo de pensamiento, de política exterior que no refleja los intereses de los EEUU, y los intereses de la comunidad de naciones, y que ha servido para aislar a los EEUU, de otros países y sobre todo, para aislarnos nosotros de Cuba? Creo que es algo que a Obama le convendría utilizar a Cuba como un símbolo importante de una nueva política que se va a desarrollar a nivel general, en cuestiones de relaciones exteriores. Por otra parte, es un presidente que está tomando la presidencia en un momento muy difícil y va a tener muchas prioridades. Y Cuba, aunque nosotros los cubanos, nos creemos que somos el ombligo del mundo, desafortunadamente no lo somos. Y van a haber otras grandes prioridades que el presidente va a tener que lidiar. Así que vamos a estar en este tema de que, por una parte, sería un gesto, un simbolismo muy importante hacer algo, sobre Cuba. Por otra parte, existe el tema de la prioridad. Pero aquí es donde se abre esta ventana tan enorme y creo que es una ventana para los líderes cubanos aprovecharla o no. Francamente, me siento pesimista en este sentido, porque pienso que la confrontación y el embargo han sido extremadamente útiles para el régimen cubano. En mi opinión, ha sido una política, que ha ayudado al régimen cubano en obtener legitimidad, que no ha podido obtener por otras formas. Legitimidad tanto interna como externa, y

dejarla, perder esa fuente de legitimidad, me parece que va a ser muy difícil. Por otra parte, Cuba está en una condición económica muy difícil, muy, muy difícil. Seguir dependiendo de Hugo Chávez me parece que es algo bastante loco, bastante poco prudente. No creo que sea un individuo muy confiable, por su forma de proceder, aparte de sus políticas y su economía están llegando a una pared final, porque el petróleo ya no produce lo que producía antes, y su fuerza política en Venezuela está un poco cuestionable en este momento. En este momento, no se sabe qué permanente, qué duradero va a ser esto. O sea, creo que para Cuba, este debe ser un momento importante de reflexión. Si el liderazgo cubano sabe aprovechar esta oportunidad, creo que puede encontrar una de las formas y de las soluciones más elegantes para el problema cubano que han habido en muchísimos años. Si no lo aprovechan, sencillamente la ventana se va a cerrar y seguiremos igual.

EG: El gobierno cubano, que preside Raúl Castro, ha dicho, incluso hoy mismo Fidel Castro lo decía que Obama le parecía una persona sincera y preparada. Y el gobierno que preside Raúl Castro, ha dicho, que mientras que no sea con precondiciones. Nadie se sienta a conversar con precondiciones, la gente se sienta y en la mesa habla sus diferencias, como se hace entre todos los países.

CS: Pero Obama, ya lo dijo, que no va a poner precondiciones. Pero tiene que haber un diálogo sincero y un diálogo serio. Y lo he dicho, tanto por parte de Cuba, como por parte del exilio, este tema ha sido un tema que se ha jugado de una forma muy infantil. Es un momento de ponerse serio, es un momento en que Cuba necesita seriedad. Mi impresión es que Obama va a ser un hombre muy serio y muy decidido, y un hombre de una integridad extraordinaria. Las primeras medidas que ha tomado, en el día de hoy nada más, demuestran una persona que va a funcionar de una forma muy distinta a como han funcionado sus predecesores de ambos partidos. Me siento muy inspirado por este señor, creo que va a ser un gran presidente. Obviamente, va a tener sus fallos, es un hombre, no es infalible. Pero creo que va a ser un gran presidente. Vamos a ver si Cuba toma este tema con la seriedad que requiere, para buscar los problemas cubanos. Mira, la revolución cubana ha llegado a su fin, ha llegado a su fin en el sentido ideológico, ya está gastada, ya no tiene nada que ofrecerle de visión, de futuro al pueblo cubano. Hay que buscar soluciones, pero eso requiere, me parece, una madurez personal y una seriedad que no estoy seguro que los líderes cubanos estén dispuestos a tomar esas posiciones.

EG: ¿Usted reconoce los logros sociales de la revolución cubana?

CS: Reconozco, por ejemplo y creo, yo salí muy pequeño de Cuba. O sea, lo que conozco de Cuba, lo conozco...

EG: ¿Usted cree en las cifras de la UNESCO, de la ONU, de la Organización Mundial de la Salud?

CS: No necesariamente. Sabemos que muchas cifras oficiales que produce el gobierno cubano no son confiables. Yo sí creo, y lo creo porque lo veo: el nivel de educación de los cubanos es extraordinariamente alto, y he escrito anteriormente que ese es un activo estratégico importantísimo. Pero no se trata de estar evaluando. Hay personas que se van a ocupar de hacer un asesoramiento, una evaluación de la revolución, lo qué logró y a qué costo lo logró.

EG: Pero la preservación de eso que usted acaba de decir.

CS: Oh, sin duda ninguna. Es que creo que lo más importante que puede hacer un gobierno futuro en Cuba es invertir enormemente el gasto público, en educación y salud pública. Tienen que ser las 2 prioridades más importantes de un gobierno en Cuba.

EG: ¿Y de cara a una conversación, con el gobierno norteamericano, cuando Raúl Castro, sí, con sinceridad, sobre todos los temas, pero sin garrote y sin zanahoria? Casi es una política. La política del *big stick*, que se aplicó en el pasado, por muchos gobiernos en América Latina. ¿Usted comparte el sin garrote y sin zanahoria?

CS: Obama ya lo dijo. Obama dijo que él está dispuesto a discutir con líderes mundiales, sin condiciones. Ya lo ha dicho y creo que lo ha repetido. Lo importante por parte de Cuba, es que si verdaderamente hay deseo de cambio, pienso que esta es una gran oportunidad de demostrarlo. Y hay que demostrarlo con pasos tangibles.

EG: Saladrigas, algunas personas afirman, que en medio de la política que los EEUU que este presidente dirija hacia Cuba, independientemente de las decisiones que tenga el presidente, el Congreso, el Senado, los tanques de pensamiento, también va a necesitar dentro de la propia comunidad cubanoamericana, como una especie de apoyo, y algunos señalan que la organización que más ascendencia o influencia pudiera tener en el tema cubano, como organización, sería el Cuba Study Group que usted preside y en este caso su persona. ¿Usted realmente es esa persona, que algunos lo señalan como la figura de más influencia?

CS: No lo creo. Pienso que eso es una exageración. Hemos tenido oportunidad de presentar nuestro punto de vista a las personas que van a tomar puestos importantes en esta

administración. Pero eso no quiere decir que vamos a hacer, ni creo que sería conveniente que fuéramos la única fuente de consejo, para esta administración.

EG: Pero se habla de que usted, a partir de la articulación con un tanque de pensamiento como Brookings Institute, que jugaría un papel de influencia mucho mayor que cualquier otra organización.

CS: Sí, pero no por nosotros. Brookings es una institución de un prestigio extraordinario.

EG: Pero Brookings tampoco se encadena con cualquiera y de alguna manera se ha encadenado con el Cuba Study Group. O sea, se ha puesto en sintonía.

CS: Encadenado no. Hemos colaborado. Brookings es una institución muy prestigiosa. Por ejemplo, la semana que viene voy a estar con el Council of the Americas, que es otra institución prestigiosa. El Inter-American Dialogue (El Diálogo Interamericano) es una institución que creo que va a tener mucha influencia en esta administración. O sea, son centros de pensamiento (*think tanks*), que van a tener mucha importancia en el futuro. Creo que trabajar con los *think tanks* es importante, porque ahí es donde se generan ideas importantes.

EG: Digamos, que en esta ocasión el CLC, no va a tener influencia. La Fundación tampoco, aunque trata de proyectar que sí. A quien realmente se le está viendo lo más cercano a los grandes institutos de pensamiento, es al Cuba Study Group.

CS: A diferencia de cómo se han comportado muchas de las organizaciones de la derecha, en estos últimos 8 años, que han ido explícitamente a pedirle a la administración que sean excluyentes de otros grupos. Nosotros nunca hemos hecho, ni hacemos eso, ni jamás haremos eso. Nuestro consejo a Obama y a todo el mundo que nos lo ha pedido es escuchen a todo el mundo. Todos los puntos de vista son importantes y nadie tiene derecho a excluir a nadie. A pesar de que nosotros hemos sido víctimas, de esas políticas excluyentes. No creo, ni le aconsejaría nunca al presidente Obama, que funcionara de una forma excluyente. Pienso que Obama necesita escuchar todos los puntos de vista del exilio. Creo que lo va a hacer. Que después tome una decisión u otra, es su derecho. Pero, que escuche los distintos puntos de vista es importante. Jamás hemos sido excluyentes, ni jamás lo seremos.

EG: Hay quienes piensan que en muchas ocasiones, usted ha reverberado la atmósfera y eso yo lo he visto también. En Miami, sobre todo, la extrema derecha fuerte le ataca porque usted le ha creado situaciones. Sin embargo, dicen,

después usted se retira. O sea, es como quién a veces tira una piedrecita y ve las ondas que hace en el agua, y desaparece. Es decir, que usted no le ha dado continuidad a una actividad de influencia en cuanto a la política cubana. En esta ocasión, ¿va a mantenerse activamente y de manera continua?

CS: Creo que es una cuestión de percepción. Nosotros llevamos en el Cuba Study Group desde el 2001. Ya estamos llegando a los 8 años de su fundación. Nos hemos mantenido muy consistentes y siempre funcionando. Lo que pasa es que dar gritos en el patio no es necesariamente lo que nos lleva a la efectividad.

EG: Pero, ¿por qué no se ha creado..., por qué las fuerzas políticas, que se llaman moderadas en Miami, en las cuales usted se incluye, por qué no han creado un PAC, un comité de acción que influya, que haga *lobby* en el Congreso, para llevar adelante las ideas políticas que ustedes respaldan? ¿Por qué la ultraderecha sí hace un trabajo de *lobby* tan fuerte y tan sostenido, y las fuerzas moderadas no?

CS: Hicieron un trabajo de *lobby* muy bien hecho, no hay duda, hay que darles ese reconocimiento. Al fin y al cabo, creo que no todo en este país es *lobby*. De hecho, una de las primeras medidas que tomó este señor, hoy día, el presidente, ha sido que los *lobbys* van a tener mucha menos influencia en esta administración, como jamás ha sido con anterioridad.

EG: El Congreso, básicamente.

CS: Sí, pero en todo el gobierno. Este es un país donde el dinero influye. Por supuesto, que influye. Pero también influyen las ideas y también influyen las actitudes y también influye la información. Más fuerza a la larga, tiene influir a través de las ideas, que influir a través de una contribución política. Hemos optado por influir a través de las ideas, y siempre hemos abiertamente retado a todo el mundo que está en contra nuestra: Vamos a discutir.

EG: ¿Y no van a hacer un PAC? ¿No van a crear un organismo de influencia a partir de contribuciones?

CS: Es posible, no te digo que esa sea la única forma. Y no te estoy diciendo que usar un PAC es una forma ilegal y mucho menos...

EG: Para los que no entiendan los términos. Un PAC, es un Comité de Acción Política, donde se hacen contribuciones, se hace cabildeo o *lobby*, para impulsar las ideas políticas o las ideas comerciales. En fin, así funciona la política norteamericana en gran medida.

CS: A la larga, este país va a hacer, en cuestiones de política exterior, lo lógico, lo correcto y lo que le

conviene.

EG: ¿Incluyendo Cuba?

CS: Incluyendo Cuba. Una política que por 50 años no ha dado resultado, por favor. Es hora de cambiarla.

EG: Usted ha sido una figura que ha trabajado y el Cuba Study Group, con la Universidad Internacional de la Florida, la última encuesta mostró y arrojaron resultados que desataron la alarma en la ultraderecha de Miami, en cuanto a las preferencias (invito a las personas a que vean la encuesta, no me voy a poner a dar números). Lo cierto es, que en un breve espacio de tiempo, un 65% de los cubanos menores de 40 años o hasta 40 años, están a favor del restablecimiento, dentro de la comunidad en general, de las relaciones diplomáticas y del fin del embargo.

CS: Un 55% con el fin del embargo. Es mayor el porcentaje que apoya el restablecimiento de las relaciones.

EG: ¿Por qué estos números que reflejan esto, no se reflejan como un resultado en la política local?

CS: Porque hay un abismo, entre la comunidad y los votantes. O sea, acuérdate de que aquí ha habido ciertas olas migratorias que han sido muy definidas, muy importantes dentro de la comunidad cubana. Están los exiliados de los sesenta, que hoy se caracterizan por ser los más intransigentes en sus políticas hacia Cuba por dos razones: primero por la pasión de la experiencia vivida, segundo porque de una forma o de otra se desconectados de nexos familiares y amistosos con la isla y tercero, porque al ser mayores son más conservadores. Acuérdate que la tendencia al cambio va inversamente proporcional a la edad.

EG: Usted me dice que en 2 o 4 años, cuando esas personas se conviertan en electores.

CS: Bueno, es que no sé si 2 o 4, o si serán más. Acuérdate que en muchos de estos casos, estos cubanos se están tomando más tiempo de lo necesario, desde el punto de vista legal, para hacerse ciudadanos norteamericanos. Después le tienen miedo inscribirse como votantes, porque piensan que los van a llamar a participar en un jurado, cosa que no es cierta, porque tú sabes que lo hacen ahora a través de las licencias de conducir. Y cuando se inscriben a votar, votan con menos pasión, con menos insistencia, con menos tesón, que quizá las personas mayores.

EG: En una apertura con Cuba. O sea, si se produce una apertura entre Cuba y Estados Unidos, ¿esas personas usted cree de que cambiarían y se convertirían en más activos?

CS: Ojalá, yo creo que cualquiera que se convierta para desarrollar un papel más activo, políticamente, ayuda. Yo creo que la apatía, en un proceso político, es lo peor que

nos puede suceder, y es algo que daña a la fibra de la nación. O sea, yo creo que es importante que todo el mundo se involucre en la política y que forme parte de la política y que vote. Es un derecho y es un privilegio importantísimo que tenemos de vivir en democracia, es algo que queremos ejercitar en una Cuba en un futuro. Así creemos que debe ser como se lleve a cabo la selección de los líderes en la Cuba del mañana. Y yo insto a todos los cubanos que puedan hacerlo para que se inscriban para votar. Yo creo que es un derecho y un privilegio importantísimo.

EG: Saladrigas usted abogó a favor de los microcréditos, en uno de los planteamientos que hizo para la reestructuración de la economía cubana, en una visión exterior para aplicar dentro de Cuba. Pero antes de entrar en ese tema, ¿qué opinión le merecen las propuestas de reforma que ha hecho el gobierno cubano con respecto a la economía? ¿Qué opinión tiene de esas propuestas?

CS: Son positivas. Todas las reformas son positivas, pero, francamente, están muy lejos de ser ni parecerse a las reformas trascendentales que el mismo Raúl Castro dijo necesitaba Cuba.

EG: Raúl también explicó que había tenido, a partir de los huracanes y de determinada situación económica internacional, que afecta a todos, que ha habido que retardarlas, pero que no están desechadas.

CS: Pero es que yo no le entiendo, porque en vez de retarse debían acelerarse esas medidas. El mismo Raúl Castro, por su propia boca, dijo que Cuba necesitaba reformas fundamentales. Y, francamente, ninguna de las implementadas hasta ahora, aunque son todas, en su gran totalidad, positivas desde el punto de vista económico y de darle un poquito más de libertad al pueblo cubano, se pueden considerar fundamentales o trascendentales, que son las que verdaderamente necesita Cuba. El sistema está fracasado. El sistema económico cubano está fracasado. Eso no quiere decir que tenemos que dejar a un lado ciertos logros sociales, que tenemos que dejar a un lado la idea de perseguir justicia social. Yo soy el primero que digo que tenemos que buscar una justicia social que no existe en gran parte de América Latina. Y no podemos dejar eso a un lado. Pero tenemos que buscar fórmulas económicas que funcionen. El sistema económico cubano está fracasado, y no se puede remendar. Yo creo que tiene que haber un reconocimiento fundamental de ese fracaso, y decir: Tenemos que cambiarlo y tenemos que cambiarlo de una forma significativa y fundamental.

EG: Saladrigas, antes de ir a la pregunta sobre las microempresas, déjeme decirle que aquel avioncito que en el 2003. ¿Fue en el 2003 o 2004?

CA: No recuerdo, fue alrededor del 2003 (la marcha a favor de la posición del exilio de línea dura, la Guerra de Irak y las acciones del gobierno del ex presidente George W. Bush ocurrió el sábado 29 de marzo de 2003).

EG: Yo era reportero del Canal 23 y, bueno, dije la cifra que yo calculaba, que creo fue la que después apareció. Me metí en tremenda candela, y en eso sale la foto (aérea). Lo cierto es que estas personas, que decían que iban 200,000, 80,000, no sé cuántas decenas de miles, después del avioncito y sacar aquella foto, que demostraba que eran 3,000 o 4,000 han quedado reducidos al Teatro Artime, a 500 personas.

CS: Mira, a mí personalmente me asquea la mentira. Yo creo que hacer política basado en la mentira es algo que quizá es despreciable. Y nosotros en aquella época habíamos sacado una encuesta que decía que el exilio estaba cambiando, y si tú recuerdas la marcha se llamó en contra de nuestras encuestas. Entonces nosotros pensamos y dijimos: bueno, si verdaderamente pueden sacar 300,000 personas a la calle, pues a lo mejor los que estamos equivocados somos nosotros, y las encuestas están equivocadas. Entonces decidimos contratar a esta persona para que tomara estas fotografías aéreas. Es una persona que trabajaba para el Pentágono en aquel momento. Y tomó fotografías de una marcha que hubo contra la Guerra de Irak en San Francisco, y determinó que lo que decían los organizadores y lo que sucedió fueron dos cosas muy distintas. Lo contratamos, tomó las fotos y se vio que lo que había era 5,300 y tantas personas. No me acuerdo el número exacto. Nada cerca de las 200,000, 300,000 personas que estaban diciendo los organizadores de la marcha. Entonces le entregamos toda aquella información al *Miami Herald*, y ellos como tú sabes la publicaron. Me parece que es una táctica tan parecida a la que usa Castro de decir: Vamos a sacar tantos miles de gente a la calle para demostrar que esto es lo que somos y esto es lo que creemos. El sentimiento de un pueblo no se determina ni a través de una estación de radio ni a través de una marcha. Se determina a través de lo que dice el pueblo y lo que piensa el pueblo. Yo creo que las encuestas han sido un vehículo muy efectivo de darle voz a esa gran mayoría silente, que generalmente no llama a la radio, no hace esto, no dice nada, pero que tiene necesidad de que se escuche cómo ellos piensan y lo que dicen.

CS: Pero la ultraderecha ha quedado reducida. Cada 6 meses un acto en el Arttime, 500 personas, de 3 a 5 de la tarde, combinado con música, 2 discursos y termina antes que anochezca.

CS: Son tácticas antiguas, políticas que ya no funcionan.

EG: Dígame algo, usted propuso hace algún tiempo que uno de los mecanismos para resolver la situación económica, para revivir, para darle energía a la economía cubana era una especie de microempresas a partir de que en Cuba las personas tienen sus casas o de que al menos no la pierden, que estas microempresas tomarían como créditos las propiedades de sus viviendas, y que esto les serviría para crear un capital inicial para pequeñas empresas. Vamos a suponer. Yo no tengo ninguna certeza ni creo que usted tampoco de que esta idea vaya a llegar a puerto. Pero, ¿sería legítimo pensar, sobre todo en el mundo que vivimos, que este tipo de ideas se implementa y pudiera llevar a que muchos cubanos no pudieran pagar esos créditos y pudieran perder sus casas y veríamos un escenario que llevó entre otras cosas a que, hace 50 años se hiciera una revolución?

CS: Sí pero mira, son 2 conceptos distintos. Nosotros planteamos el concepto del microcrédito y nos propusimos levantar un fondo de 10 millones de dólares para comenzar a impulsar la inversión y el crecimiento de la pequeña empresa en Cuba. Eso es aparte. Lo segundo que propusimos es una idea, que en realidad la propuso un economista peruano que se llama Hernando de Soto, y que dice: mira, si el valor de las propiedades inmuebles, de las propiedades residenciales en Cuba, es 15,000, 20,000 millones de dólares, ¿cómo podemos coger ese capital, que está ahí, que consiste en cabillas y ladrillos, no tiene otro uso que sea un techo, cómo podemos utilizar ese capital e inyectarlo en la economía para que sea un capital de inversión y de nuevas empresas y nuevas ideas?

EG: Sí, pero hay que pagar los intereses y hay que pagar los préstamos, y puede quedar gente en la calle, y pueden perder las casas los cubanos.

CS: Por supuesto, por supuesto. Algunos... Acuérdate que no existe éxito empresarial sin riesgo. Quitar el riesgo de la actividad económica es reducir la actividad económica a que nada pase. O sea, el riesgo es un factor muy importante en una economía. Ahora, tienen que existir ciertas medidas para, como hemos visto precisamente en esta crisis financiera, que existan controles sobre ese riesgo. Pero eliminar el riesgo de un proceso económico es eliminar la sangre de la actividad económica de un país.

EG: ¿Usted se arrepintió de haber tenido una posición

contraria a que un barco con cubanos del sur de la Florida participara en un crucero en la visita que hizo el papa Juan Pablo II a la isla? Usted fue de los que se opuso a eso y, ¿usted se ha arrepentido de eso?

CS: Yo fui el líder principal de ese esfuerzo, el que encaminó todo aquello, opuesto a que eso sucediera. Yo vengo de esa línea intransigente de la ultraderecha.

EG: ¿Usted fue muy ultraderecha?

CS: Yo fui un ultraderechista. Sin duda ninguna. Y a través del tiempo, fui reflexionando. Me di cuenta que eso fue un gran error.

EG: ¿Se ha arrepentido de ello?

CS: Hoy día me he arrepentido y le he pedido perdón a las autoridades eclesiásticas que fueron afectadas por eso.

EG: ¿Y se lo dieron? (en tono irónico).

CS: No me lo pueden negar (en igual tono (risas de ambos)).

EG: Saladrigas, finalmente. ¿Usted ha hecho intentos por visitar Cuba?

CS: Yo he tratado de ir a Cuba, sobre todo con varios *think tanks* donde yo he estado involucrado, y el gobierno cubano siempre me ha negado el permiso de ir a Cuba, y hasta inclusive se lo negaron a mi señora, que quería ir a Cuba para ver una amiga de su infancia, que se estaba muriendo de una enfermedad terrible y le pidió que por favor fuera. Y las autoridades cubanas nunca le dieron el permiso para ir.

EG: ¿Usted sigue interesado y deseando visitar Cuba?

CS: Es mi país, y yo no creo que haya nadie que me pueda prohibir a mí ir a mi país. Es mi derecho, yo lo exijo y lo quiero.

EG: O sea, ¿si le dan un permiso usted iría a Cuba?

CS: Yo quiero ir a Cuba. Con permiso o sin permiso yo quiero ir a Cuba. Es mi derecho.

EG: En este caso, con permiso.

CS: Sí, de acuerdo. Pero yo encuentro... Para mí es objetable, objetable y me molesta enormemente, que yo tenga que pedir un permiso, como si fuera un favor que me estuvieran haciendo a mí, para que yo vaya a mi patria.

EG: O sea, usted iría a Cuba sin ninguna agenda. O sea, a visitar Cuba a ver Cuba, a caminar las calles.

CS: No, yo siempre he querido ir a Cuba con agenda. Pero tengo múltiples agendas. Yo quiero ir a Cuba a ayudar, yo quiero ir a Cuba...

EG: ¿Usted iría como un ciudadano común, ahora mismo?

CS: Sí, hay fines religiosos. Yo quisiera, por ejemplo, hacer una peregrinación al Cobre. Yo quisiera ir. Yo quisiera visitar ciertas obras caritativas de la Iglesia.

Yo quisiera ir como ciudadano a Cuba.

EG: Muchas gracias, Carlos Saladrigas, por comparecer en *La Noche se Mueve*.

CS: Cómo no, gracias.